

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Abril 2018 / Madrid

Número 87/ Gratuito



Mame Mbaye: Ni olvido ni perdón

Los hechos acontecidos en la noche del 15 al 16 de marzo en Lavapiés volvieron a poner el foco mediático sobre un barrio que periódicamente acapara titulares. El cóctel informativo servido por el ejército de periodistas y medios digitales era de los que deben gustar en las redacciones: violencia, raza, marginación se mezclan en un relato en el que cada cual añadía sus puntos de vista partidistas al ingrediente principal: morbo. Mucho morbo. El punto de partida –la muerte de una persona tras persecución policial– convertida en “hechos confusos”. Indignación airada por cristales rotos, silencio ensordecedor sobre las cuestiones de fondo. Dos semanas más tarde las cámaras ya no retransmiten desde las calles del barrio y las preguntas sin respuesta parecen no ser merecedoras de la investigación periodística. Ley de vida.

>>Pág. 2

Huelga de la planta de Amazon en San Fernando

Durante los pasados días 21 y 22 de marzo se sucedió una exitosa huelga de 48 horas en el centro logístico del gigante del comercio online Amazon en la localidad madrileña de San Fernando de Henares. Dos días de paros totales contra unas duras condiciones de trabajo y contra un nuevo convenio colectivo que empeora el actual. >>Pág. 4

Salvemos la Montaña. La oposición a la mina de litio en Cáceres

En un contexto de impulso de la minería por parte de la Unión Europea, nos encontramos con el proyecto minero de extracción de litio a tan solo dos kilómetros del centro urbano de Cáceres. Los habitantes ya se han organizado para parar un proyecto que, pese a las promesas de empleo y beneficios económicos, esconde la destrucción de la naturaleza y graves riesgos para la salud. >>Pág. 5

Huelga de la planta de Amazon en San Fernando 4

Salvemos la Montaña. La oposición a la mina de litio en Cáceres 5

La mujer en el Muay Thai: Entrevista a Irene 6

¿Feminismo para qué? De cómo el heteropatriarcado te ha robado hasta tu sexualidad 7

Palestina 1948 - Afrin 2018 8

Miradas femeninas: la clase obrera del Oeste de Londres 10

Pasaia en la memoria colectiva. Emboscada en un pequeño pueblo de Euskadi 12

Estas líneas pretenden dar una visión del contexto en el que se engloba la triste muerte de un vecino, convertida en apertura de telediario no por el hecho en sí sino por la rabia que prendió y que desembocó en fuertes enfrentamientos con la policía y saqueos de entidades bancarias. Fueron unas pocas horas que demostraron que bajo la apariencia de un barrio en plena transformación hacia un parque turístico-temático aún queda mucho por domesticar. El papel de policía, medios y autoridades municipales, si bien no sorprende a estas alturas de la película, tampoco deja de ser menos cínico. La muerte de una persona que acaba tirada en la calle tras una persecución policial por todo el centro se convierte en catalizador de una agenda que sólo tiene un fin: presentar nuestros barrios como productos, listos para competir por la atención de visitantes y capitales. Territorios seguros para inversiones y turistas. Calles despojadas de conflicto.

Muerte y exclusión en la ciudad neoliberal

El protagonista del relato que nos ocupa, Mame Mbaye, 35 años, senegalés, vendedor ambulante, vecino de la calle del Oso, activista del Sindicato de Manteros y Lateros de Madrid, llevaba 14 años viviendo en España. Para el sistema burocrático, en cambio, no era nadie: sin papeles para trabajar (por tanto sin trabajo para acceder a papeles), sin papeles para recibir tratamiento médico. Convertido en criminal a la fuerza por un aparato represor que no deja salidas: redadas por el color de su piel, persecuciones por su ocupación laboral. Condenado al ostracismo y la invisibilidad o a entrar en el juego del gato y el ratón sobre un tablero viciado en el cual eternamente amenazan las siguientes casillas: multa, detención, CIE, deportación.

Mame, por trabajar en la calle, por su condición de integrante del colectivo más precario de la sociedad, seguramente sabía mejor que nadie que la cosa se estaba poniendo especialmente fea. Semanas antes de su muerte se producen cambios al frente

de la policía municipal en el distrito centro y el nuevo jefe inaugura su nuevo puesto con una escalada represiva más que evidente para los/as vecinos/as de Lavapiés. Las redadas —que nunca habían desaparecido del todo— se vuelven más frecuentes, más visibles y por tanto más intimidatorias. El ambiente es tenso. La misma semana de la muerte de Mame, la detención de un africano a las puertas de un colegio del barrio es ilustrativa. Los agentes no sólo se quieren llevar al hombre sino también al bebé que éste llevaba en brazos. Rápidamente se reúnen decenas de vecinas, que se niegan a entregar al pequeño. Pasan horas en una calma tensa hasta que se resuelve la situación. ¿Empatía o mediación por parte de las autoridades? Parece que no forma parte del nuevo/viejo libro de estilo. Así se explica la falta absoluta de tacto desplegada por la policía cuando decide, nada más certificada la muerte de Mame Mbaye, acordonar la calle del Oso en la que aún yacía su cuerpo, por filas y filas de antidisturbios, equipamiento en mano. Cualquier transeúnte que se topaba con la dantesca escena podía prever que esa muestra de prepotencia y chulería iba a resultar en una tremenda descarga de rabia ante las emociones que se estaban generando del otro lado de la barrera policial.

Cinismo policial, carroñería mediática

En cambio en el relato oficial-periodístico de la noche no se iba a hablar de éste tipo de emociones. Solo de emociones secuestradas por parte de los antisistema que se habrían aprovechado del entendible duelo de la comunidad africana para sembrar el caos. Y así es como racistamente una vez más se niega la agencia a quien no interesa que tenga voz. La policía, mientras, contribuye con este cuento deteniendo exclusivamente a jóvenes blancos/as. Los africanos, son apaleados y abandonados con la cabeza abierta en los hospitales de la ciudad. Por no aparecer, el negro no aparece ni en las estadísticas de heridos y detenidos.

En los días siguientes más de lo mismo: conexiones en directo con tomas que buscan el mejor encuadre del cajero calcinado, rostros afligidos, dedos que señalan al culpable, bocas que repiten la literalidad del atestado policial, entrevistas asustaviejos: “¿pasó usted mucho miedo ayer?”. Los protagonistas han cambiado. No se trata ya de esclarecer los hechos, sino de reafirmar identidades. Los de fuera (del barrio) la lían. Los de aquí sólo queremos vivir en paz. Quien quiera entender que entienda.

Lavapiés barrio de moda: codiciado por las inmobiliarias, vendido por las autoridades

Unos pocos días después de los disturbios, algunos vecinos/as y comerciantes reciben una invitación: el concejal del distrito centro, Jorge García Castaño (Ahora Madrid), invita a una serie de reuniones para “hablar sobre los hechos acontecidos la semana pasada en Lavapiés y sus consecuencias, que podamos expresar cómo nos sentimos”. Lógicamente estas reuniones se convierten en un popurrí de voces y opiniones en las cuales apresuradamente se exponen puntos de vista de lo más dispares. Lo que tal vez tiene interés es ver la postura del ayuntamiento y las conclusiones que sacan sus representantes. En un tono evidentemente conciliador y de pretendida apertura a todas las opiniones, representantes del ayuntamiento, al acabar la reunión presentan a los asistentes con un abanico de medidas que ya traían desde casa: para lavar la dañada imagen del barrio instan a los comerciantes a incidir en la “marca Lavapiés”, ya de por sí muy exitosa en el terreno cultural, turístico y de ocio nocturno. Eventos, ferias, lavado de imagen para reafirmar que “lo sucedido” era un hecho anecdótico, que la normalidad es la que es y ha vuelto para quedarse. Los disturbios no deben ensombrecer el trabajo hecho en los últimos años, que ha conseguido algo que hasta hace poco parecía imposible: incluir el barrio de Lavapiés de lleno en las lógicas y los circuitos del distrito centro. Si hace cinco años apenas se



perdían turistas por las calles del barrio, hoy el fenómeno AirBnB es una realidad, la plaza de Lavapiés está en proceso de ser engullida por hoteles y cadenas y el alquiler turístico ya expulsa a las vecinas de menor poder adquisitivo.

Las cifras no dan lugar a dudas: Lavapiés es hoy el quinto barrio con el metro cuadrado más caro de la capital (por detrás de Chueca, Recoletos, Malasaña y Huertas). “La paradoja de los alquileres en Madrid: más caros en Lavapiés que en el barrio de Salamanca”, titulaba el ABC hace no mucho. El efecto es igual de implacable: el barrio pierde vecinas, no menos de un 13% de su población ha sido expulsada desde 2010. Evidentemente no hay datos para el colectivo sin papeles, pero parece incuestionable que este fenómeno se cebe especialmente con los colectivos más vulnerables. Así, los inmigrantes han pasado de constituir un 33% de la población de Lavapiés-Embajadores a rondar hoy el 24%. Para la comunidad senegalesa en concreto, los datos avalan esta evolución: de 661 censados hace 10 años a los 491 actuales.

Volvamos a nuestro concejal, García Castaño, que en numerosas ocasiones ha venido relativizando el impacto negativo de la gentrificación y la turistificación sobre la calidad



de los nuevos residentes y visitantes. Para quien a estas alturas se haya perdido en el fango de la nueva política, seguramente convenga recordar que estas son las conclusiones que el ayuntamiento saca en una reunión convocada para hablar de la muerte de un vecino tras una persecución policial.

No todo brilla en su ciudad escaparate

Durante la tarde del 27 de mayo de 2012 las calles de Lavapiés ya fueron testigo de otra persecución policial a unos manteros que se les fue de las manos. Mientras unos policías de paisano detienen a un vendedor

vecinas dijeron basta y se formaron redes espontáneas que comenzaron a hacer frente de manera más activa a las redadas racistas de la policía. Estos hechos desembocaron en numerosos conflictos, detenciones, pero también en bonitas muestras de dignidad y rebeldía, en construcción de nuevos sentimientos de vecindad.

Seis años más tarde el escenario ha cambiado: el tsunami inmobiliario no tiene piedad y de las administraciones, del color que sean, ha quedado patente que no se puede esperar apoyo en esta lucha desigual. Las medidas que propone el Ayuntamiento para el barrio de Lavapiés tras los hechos del 15 de marzo (lavado de imagen, remodelaciones de plazas, incremento de la ya altísima presencia policial) se pueden resumir en un concepto: acelerar la gentrificación. Muerto el perro se acabó la rabia. Tenemos que ser conscientes de que una parte importante de la población del centro hemos sido declarados prescindibles para su proyecto de ciudad, que ya se dirige oficialmente y en exclusiva a turistas y residentes acomodados. Quien no venga a gastar estorba. El poder adquisitivo marca la barrera entre inclusión y exclusión, entre sujeto bienvenido y sujeto a controlar. Manteros, lateros, sin papeles y vecinas con pocos recursos son los primeros sujetos a expulsar. Vienen a por nosotras.

A nosotras, igualmente, nos corresponde buscar respuestas adecuadas, crear lazos de solidaridad y hacernos fuertes en nuestros barrios. Que los desalojos les salgan caros. Por Mame Mbaye y por todas nuestros/as vecinos/as víctimas de sus políticas de exclusión.

Lavapiés está en proceso de ser engullida por hoteles y cadenas y el alquiler turístico ya expulsa a las vecinas de menor poder adquisitivo.

de vida en los barrios del distrito centro*. La segunda medida que propone para el barrio de Lavapiés es la remodelación de las plazas más conflictivas. Finalmente, la medida estelar: aumentar los kilómetros que patrulle la policía en el barrio. Más presencia policial para aumentar la sensación subjetiva de se-

africano y requisan su mercancía en la estrecha calle Amparo, los acompañantes del detenido tratan de obstaculizar la detención. A uno de los agentes le parece que lo adecuado en esa situación es sacar su pistola y efectuar unos disparos al aire. Esos tiros en su día escandalizaron al barrio. Muchas

*Ahora Madrid ante la gentrificación de los barrios del Centro: aquí no está pasando nada

García Castaño, confrontado con estas cifras y sus devastadores efectos para las vecinas que no son capaces de hacer frente al brutal encarecimiento de sus condiciones de vida se ha posicionado de una manera más que reveladora: la “gentrificación”, feo palabro, no es un término que le guste a nuestro concejal y así lo hace saber: “es un tema muy en boga pero no creo que sea lo que está pasando. Lo que está pasando es un fenómeno que tiene que ver con el turismo y con la pérdida de usos residenciales, no estamos en un proceso de gentrificación clásico. Estamos hablando de un proceso de turistificación.” Ahora bien, definiciones aparte, la tibieza mostrada por la autoridad ante los estragos de esta turistificación que beneficia a muy pocos/as y afecta a todos/as, es alarmante. Así, en un pleno de distrito el concejal reconoce la posibilidad legal de acabar con todos los pisos turísticos ya que “si se cumple estrictamente el Plan General de Ordenación Urbana y la disciplina urbanística, la ley se cargaría todas y cada una de las viviendas de uso turístico de la ciudad”. Ante esta posibilidad real de defender los intereses de la inmensa mayoría de las vecinas, el concejal sin embargo opina que proceder de esta manera “solo introduce inseguridad jurídica para los que arriendan, e inseguridad jurídica para los inversores. Imaginemos el lío que se montaría si hubiera un Concejal que decide hacer cumplir el Plan General en los estrictos términos en los que los planteaba el equipo de gobierno anterior de urbanismo.” Añadiendo finalmente que, para tranquilidad de quienes quieren convertir el centro de nuestra ciudad en un parque temático, “el Grupo Municipal de Ahora Madrid es más moderado, razonable y van a intentar llegar a un acuerdo con la Comunidad de Madrid y el sector hotelero.” Reconociendo que “no se puede obviar que hay un impacto fuerte en el mercado de la vivienda, especialmente en el alquiler, hay una pérdida de usos residenciales muy fuerte, hay una pérdida de población” concluye que “de alguna manera habrá que proteger los usos residenciales.” Las prioridades parecen claras...

Igual de claras, por cierto, tuvo las ideas la Asamblea Popular de Lavapiés al declarar a García Castaño persona non grata ya en 2016. <http://www.madrid.es/UnidadWeb/Contenidos/Publicaciones/JuntaDistritos/2017/ODyActasCentro/Abril/Acta20042017Centro.pdf>

Huelga de la planta de Amazon en San Fernando

“Cierre total”. “Un paro que ha sido refrendado por el 95% de los trabajadores”. Sin duda, la huelga de 48 horas que los pasados 21 y 22 de marzo vivió el centro logístico de Amazon en San Fernando de Henares, Madrid, ha sido todo un éxito a nivel de cifras (así como a nivel mediático). Ya los prolegómenos eran alentadores, una doble asamblea a principios de mes había aprobado la convocatoria de paros con un 75% de los votos. Y los ánimos estaban caldeados dentro de la plantilla. Esperemos que también sea un éxito en la práctica, que la empresa se vea obligada a ceder en su intento de rebajar las condiciones de trabajo de sus empleados/as.

Motivos no faltan

El almacén de San Fernando de Henares es el centro de trabajo más grande de Amazon en España, así como el primero que abrió el gigante de comercio online. En él trabajan alrededor de 2000 empleados/as, de los cuales unos/as 1.100 lo hacen bajo contratos fijos y otros/as 900 como trabajadores/as temporales. El actual conflicto ha llegado a su punto culmen con la falta de acuerdo entre la empresa y los sindicatos en la negociación de un nuevo convenio que supiera al que expiró hace ya más de un año, el 31 de diciembre de 2016. Dicho convenio tenía una serie de condiciones propias que mejoraban el convenio provincial sectorial (el de logística), y eso es con lo que la empresa pretende terminar. En este sentido, el cambio en el convenio supondría una ausencia de cualquier cláusula de garantía salarial, un retroceso en el Complemento por Incapacidad Temporal, un aumento de la flexibilidad horaria, la desaparición de una categoría completa (con el consiguiente descenso de categoría para todos/as los/as trabajadores/as que actualmente la ocupan) o una bajada en el precio de las horas extra, entre otras consecuencias. Como contraprestación, la empresa ofrece a los/as trabajadores/as unas

subidas salariales de entre un 1,6% y 5,6% según categoría profesional a partir del 1 de abril, algo que ha sido rechazado por completo por los/as empleados/as.

Pero no todo tiene que ver con la renovación del convenio (por otro lado, el único convenio propio de Amazon en todos sus centros del Estado), sino que las condiciones de trabajo en general también han puesto de su parte. Ya hemos hablado de este tema en otros artículos sobre Amazon, y aunque en estos casos nos refiriéramos a centros de otras partes de Europa, la problemática aquí es la misma; esto es, un clima de trabajo altamente estresante y asfixiante, con una carga de trabajo muy alta, pocos descansos, mucho control y presiones por parte de los/as gerentes, un fomento exacerbado de la competitividad entre trabajadores/as y un alto porcentaje de empleados/as temporales que muchas veces son renovados/as semana a semana. Todo esto, a la larga, provoca graves problemas de salud sobre la plantilla, tanto a nivel físico como psicológico.

con unos 600 empleados/as), que han denunciado que, desde el 1 de marzo, cuando se confirmaron los paros, han visto incrementada su carga de trabajo.

Más allá de la huelga de 48 horas, también es de destacar que los/as trabajadores/as de Amazon plantearon como medida de presión un boicot de una semana a la compra de productos de la empresa, desde el 14 al 22 de marzo, lo que coincidió con el día del padre, fecha en la que cada año aumentan las compras online de regalos.

Más allá de nuestras fronteras

No hay que olvidar que este conflicto se da dentro de la tercera mayor compañía de Wall Street, con una capitalización de 702.463 millones de dólares, un gigante que en 2017 ganó un 20% más que el año anterior, sumando unas ganancias de 3.000 millones de dólares. Como ya comentamos en otras ocasiones, una de las lecciones más importantes que nos están dando los numerosos conflictos de los/as trabajadores/as de Amazon a nivel europeo es la capacidad de lucha que ganamos cuando estos conflictos se extienden y coordinan entre diferentes almacenes de distintos países. Luchamos contra empresas multinacionales, contra un capital que no entiende de fronteras, de modo que nosotros/as también debemos superar esas artificialidades para apoyarnos, pues las problemáticas son comunes, y de todos/as podemos aprender y crecer.

En este caso, el conflicto de los/as trabajadores/as de San Fernando rápidamente ha traspasado nuestras fronteras, recibiendo el apoyo de los/as empleados/as de los centros logísticos de la empresa en Polonia y en Alemania. Incluso en el almacén de Bad Hersfeld, uno de los más importantes de Alemania, los días 21 y 22 de marzo se llevaron a cabo paros solidarios con la huelga de San Fernando convocados por el sindicato Ver.di.



“Trabaja duro. Diviértete. Haz historia”... algunos/as deben creer que somos gilipollas

Durante los dos días de paros, el trabajo en San Fernando ha sido nulo, pero desde los sindicatos convocantes de la huelga (CGT, UGT, CCOO y CSIT) se ha denunciado que parte de los pedidos del almacén madrileño se podrían haber redirigido hacia otros centros, ya sea fuera de nuestras fronteras (en el sur de Francia y el norte de Italia) o dentro de las mismas. Esto ha sido corroborado por los/as trabajadores/as del recientemente abierto centro de El Prat en Barcelona (más pequeño que el de Madrid,



Salvemos la Montaña. La oposición a la mina de litio en Cáceres

Según relata Ecologistas en Acción, desde la Unión Europea se está promoviendo el desarrollo de proyectos mineros y la legislación española es especialmente benévola con estos proyectos extractivos, puesto que la Ley de Minas, creada en el franquismo en un contexto de desarrollismo y de crisis energética que promovía la explotación de los recursos naturales, da grandes facilidades a las empresas mineras. Como denuncian en su artículo *“Euroextractivismo, o cómo la Comisión Europea impulsa los proyectos mineros”*, *“la ley de Minas, es el mecanismo clave que permite que la propiedad privada sea expropiada y entregada a bajo precio a las empresas mineras. Es también un instrumento de especulación, al no prohibir transferir derechos mineros, con beneficios millonarios, ni la revalorización de las acciones de los compradores de esos derechos. También permite el cobro del seguro o la indemnización con fondos públicos por daños y perjuicios en caso de que se aborte el proyecto o la Administración deniegue los permisos necesarios; son dos formas de especulación que ya se están vislumbrando en otros países europeos”*.

En el citado artículo nos hablan del plan estratégico “de innovación” denominado Estrategia Europa 2020, iniciado con la excusa de “impulsar el crecimiento económico”. El responsable de la supervisión del plan es el exministro español Miguel Arias Cañete, comisario europeo de Acción por el Clima y la Energía, relacionado con diversas empresas petroleras. Una de las principales líneas de inversión de este programa es la Iniciativa Materias Primas, cuyo objetivo oficial es *“asegurar el suministro en Europa de materias primas para las tecnologías verdes y de bienes electrónicos de consumo”*.

La mina de litio de Valdeflores, Cáceres.

Es en este contexto en el que nos encontramos con el proyecto de la mina a cielo abierto de Valdeflores, a tan solo dos kilómetros del centro de Cáceres. En la Sierra de la Mosca, la empresa Tecnología Extre-

meña del Litio —una sociedad creada a propósito para el proyecto y participada en un 50% por la española Valoriza Minería SL (filial de Sacyr) y la australiana Plymouth Minerals— pretende la creación de una mina con 300 metros de profundidad y un kilómetro y medio de diámetro. Como todos los proyectos de minería a cielo abierto, los efectos sobre el medio ambiente pueden ser catastróficos, por lo que desde que tuvieron conocimiento del proyecto los/as habitantes de la zona crearon la Plataforma Salvemos la Montaña de Cáceres. Desde la Plataforma, según la información recogida en el artículo de Ecologistas *“Una mina de litio a las puertas de Cáceres”* denuncian que *“La mina pondrá patas arriba el bosque conocido como la Montaña, un lugar conocido como el pequeño Monfragüe, un bosque mediterráneo que cuenta con gran variedad de flora y fauna”*. Además, *la mina también generará contaminación por filtraciones o derrames en los acuíferos. La separación de los minerales se lleva a cabo con productos muy tóxicos que podrían contaminar todo el entorno. Además la mina necesita millones de litros de agua, como reconoce la propia minera, y esto dejaría sin agua a la ciudad. Todo esto sumado al gasto de energía por el gran volumen y masa de los materiales que se mueve* y todo ello en un área calificada como Zona de Interés Regional y Zona de Especial Protección de Aves.

Además de los efectos sobre el medioambiente, la Plataforma destaca cómo afectará a la población, puesto que se encontraría frente al nuevo Hospital de Cáceres, a solo 300 metros de la Estación de Potabilización de Agua y a dos kilómetros del centro urbano, por lo que las sustancias tóxicas que se desprenden en la extracción y tratado del mineral llegarían por el aire a la ciudad. Todo ello, si todo funciona correctamente: no podemos imaginar el efecto que tendría un accidente como el de Aznalcóllar con la rotura de un dique o depósito que guardan los lodos y aguas contaminadas.

Como todo proyecto con contestación social, el mantra de la creación de empleo es repetido por la empresa para tratar de

encontrar la aprobación de la población e instituciones. Según ésta, la explotación minera duraría 25 años y crearía unos doscientos puestos de trabajo directos y unos novecientos indirectos. Este caramelo, en una provincia con alta tasa de desempleo, no ha quebrado la oposición vecinal: como recoge el Salto en su artículo *“Cáceres, de montaña a cráter por una mina de litio”*, desde la Plataforma valoran que *“en las minas que hay ahora mismo de estas características los trabajadores son entre 15 y 20. Los 106 puestos (de los que habla la empresa), sí, pero al inicio, para construir las balsas y contratar técnicos. En los 20 o 25 años de explotación, no. Funciona con maquinaria muy especializada y es probable que trajesen sus cuadrillas de trabajadores. Prima la explotación a cielo abierto especialmente porque es más barata, porque necesita menos mano de obra que la minería tradicional. “El 93% de las explotaciones mineras de España emplean a menos de 20 personas. En la mina Aguablanca de Monesterio (Badajoz) prometieron 400 empleos durante 15 años. A mitad del periodo despidieron a 16 de una plantilla de 25. Hoy quedan 9”*.

En este momento, los trabajos de preparación de la mina se encuentran parados gracias a las denuncias de grupos ecologistas de la existencia de talas masivas, movimientos de tierras y creación de nuevos senderos en zonas de especial protección y la Fiscalía de Medio Ambiente ha abierto diligencias de investigación. Además de una fuerte campaña informativa (no se ve un rincón en la ciudad sin su cartel), la Plataforma realizó una manifestación a la que acudieron mil quinientas personas para exigir la paralización del proyecto y para el próximo 15 de abril han llamado a una nueva movilización con el lema ‘Salvemos la Montaña’ y ‘No a la mina’.

Un recordatorio: no existen coches ecológicos

En los anteriores artículos en los que habíamos abordado el tema de la minería, hablábamos principalmente de la extracción de oro, proyectos especialmente nocivos por su alta contaminación de la tierra y de fácil oposición por su nulo valor útil de uso. Aquí, en cambio, estamos ante una iniciativa que pretende extraer 1,3 millones de toneladas de carbonato de litio, el equivalente a las baterías de 300.000 vehículos eléctricos al año. En un momento en el que se nos venden los coches eléctricos como la panacea para una movilidad sostenible y limpia, conviene resaltar todo lo que hay detrás de esas apuestas por seguir con una producción descontrolada vestida de verde, para dejar claro que la lucha contra el cambio climático y la destrucción de la tierra no puede confiarse a nuevas soluciones tecnológicas, sino que pasa por la superación de un modelo económico basado en el consumo desigual y desmedido.

La mujer en el Muay Thai:

Entrevista a Irene, peleadora de Muay Thai.

Para ponernos en contexto, cuéntenos un poco qué es esto del Muay Thai y cuándo y por qué te dio por empezar a practicarlo

El Muay Thai es un deporte de contacto originario de Tailandia en donde se permiten usar puños, piernas, codos y rodillas además del combate cuerpo a cuerpo y proyecciones. Nosotrxs teníamos una asamblea en el barrio de Villaverde alto y allí creamos un gimnasio popular en el Ateneo libertario. Un par de compañeros de la asamblea practicaban este deporte y empezaron a dar clases. Allí comenzó mi camino en el tai para luego trasladarme a un gimnasio donde podía entrenar todos los días y donde comencé a competir.

A pesar de que cada día más mujeres se sumen a ellos, los deportes de contacto y artes marciales siempre han sido un ámbito predominantemente considerado masculino. ¿De qué manera se percibe esto al entrar a este mundo siendo mujer? ¿Sufren las mujeres algún tipo de discriminación en este deporte?

Desde mi experiencia la desigualdad es palpable en cada paso que das en este deporte. Por un lado está la actitud de tus compañeros de gimnasio que cuando empiezas a superarles técnicamente luchan con su mayor peso y por tanto fuerza para que no les ganes cuando estás haciendo sparring. Si ellos ven comprometido su nivel no van a permitir que sea una mujer quien les supere en esto.

A la hora del deporte profesional la brecha salarial será de un 60% más de dinero por combate para los hombres. Además las oportunidades son muchísimo menores y cuando una promotora apuesta por un combate femenino en alguna de sus veladas el papel a cubrir es la sexualización de tu rol de peleadora. A esta conclusión llegué cuando fui consciente de que ningún promotor apuesta por veladas exclusivamente femeninas, al público le aburre ver 10 combates de mujeres; eso sí, si hay 9 combates masculinos y uno de mujeres la atención hacia ese combate es máxima ¿por qué será?

Estuviste en varias ocasiones en Tailandia practicando este deporte de manera profesional y esto te permitió conocer mucho más sobre el origen y valores de este deporte. Siendo el deporte nacional de dicho país y estando ampliamente practicado, ¿cuál es la situación de las mujeres tailandesas en el Muay Thai? ¿Hay muchas mujeres que lo practiquen? ¿Existen distinciones entre los combates de hombres y de mujeres? ¿Cuál fue tu experiencia personal al respecto?

En Tailandia el Muay Thai femenino está creciendo muchísimo actualmente. Las mujeres tais no llevan muchos años practicando este deporte a nivel profesional. Sus bolsas (dinero por combate) son muchísimo más bajas que las de sus compañeros y no pueden pelear en ninguno de los estadios principales, lo que también reduce sus posibilidades económicas.

El Muay Thai allí solo se practica de forma profesional, no existe una categoría amateur y la mayoría de los peleadores provienen de las zonas rurales más pobres siendo este estilo de vida una forma de ganarse la vida, ellxs son trabajadores del Muay Thai. Las mujeres pelean a 5 asaltos de 2 minutos mientras que los hombres hacen 5 asaltos de 3, además ellas tienen que acceder por la última cuerda del ring y nunca pueden sobrepasarlas por encima porque sus genitales son considerados impuros y están accediendo a una zona sagrada (el ring). Cuando yo estuve allí entrenando viví mucho aislamiento dentro del campamento por mi identidad de mujer y además de extranjera. Los hombres extranjeros acceden a la vida social a través de las mujeres tailandesas que les cortejan

para convivir con ellos durante su estancia allí y tener sus necesidades cubiertas (turismo sexual). Sin embargo nosotras no tenemos ninguna puerta de acceso a su día a día y en ocasiones eso se traduce en mucha soledad. A nivel deportivo disfruté muchísimo allí porque tenía muchas más oportunidades de pelear que aquí en España y la posibilidad de dedicarme a ello a tiempo completo sin tener que compaginarlo con un curro como me sucedía aquí.

Después de tantos años vinculada a este deporte y del papel tan importante que ha jugado en tu vida, ¿qué dirías que te ha aportado (y te aporta) personalmente como mujer el deporte en general y el muay thai en particular?

El Muay Thai me ha aportado muchísimas cosas pero si tuviera que elegir una es fuerza y confianza en mí misma. Nuestro entorno es hostil y se ejercen violencias de forma cotidiana. Acceder a nuestra corporalidad, dominarla y sentir que podemos ejercer auto-defensa para mí ha sido algo muy gratificante. Además de los beneficios emocionales que genera el deporte en general. Ha sido un camino duro con muchas contradicciones pero también con otras muchas satisfacciones.

Desde hace poquitos meses eres mamá. Para las mujeres deportistas, el embarazo y los primeros años de maternidad pueden llegar a verse como una losa que frenará nuestro progreso o incluso pondrá en suspenso nuestra vinculación con el deporte. ¿Cuál ha sido tu experiencia durante el embarazo y estos primeros meses de maternidad?

El tema de maternidad y deporte es un espacio de lucha encarnada. Es un momento en que tu útero se convierte en espacio público de debate y parece que le vas a parir unx hijx al sistema. Yo tuve que convivir con miradas y comentarios juzgadores que trataban de





ponerme la etiqueta de madre irresponsable que estaba cometiendo casi un crimen con su futurx hijx. El 90% de esos comentarios provenían de hombres, hombres que desconocen por completo la anatomía femenina y el proceso del embarazo pero que creen tener el protagonismo suficiente como para hablar de ello. Yo continué entrenando Muay Thai hasta dos semanas antes de parir y mi hijx está perfectamente. El tema del post parto fue bastante más complicado. Sentí un enorme desconocimiento del proceso que me esperaba y mi condición física se vio anulada por completo. Todavía a día de hoy sigo luchando por ir recuperándola trabajando mi musculatura y recuperando mi suelo pélvico. A día de hoy no entreno Muay Thai por el efecto que causa el impacto en el suelo pélvico pero me mantengo activa y voy avanzando despacito en mi fuerza gracias al Crossfit y a trabajos de hipopresivos. Lo principal es confiar en ti misma, conocerte y escucharte y pasar de comentarios y de la mirada médica ortodoxa que trata el embarazo como una enfermedad.

Además de continuar entrenando, impartes una clase no mixta de autodefensa feminista. ¿Crees que el Muay Thai es una herramienta útil de autodefensa para las mujeres frente a posibles agresiones?

Bueno, el tema de la autodefensa para mí es complicado. Yo con mis clases trato de enganchar a la gente al deporte y a que conquisten una parte de nuestro cuerpo que a las mujeres se nos ha negado. Pienso que para que algo sea útil en el momento de una agresión tienes que haberlo practicado muchísimas horas y tenerlo muy integrado en tus movimientos corporales. Para mí la función más importante que cubre la autodefensa es la de recuperar nuestra fuerza, nuestras posibilidades de pegar, correr, saltar, hacer flexiones...etc. Gritar en cada entreno para sacar esa garra que tenemos dentro y darle espacio y sentirnos capaces de llevar a cabo movimientos que antes pensábamos imposibles.

¿Feminismo para qué?

De cómo el heteropatriarcado te ha robado hasta tu sexualidad

Quiero que hoy pongamos a prueba nuestra imaginación, y nos imaginemos una encuesta a pie de calle, en la cual paráramos a la gente, de cualquier sexo, de cualquier edad, de cualquier clase social y le enseñáramos fotos de un pene. A continuación imaginamos que alrededor del 90% de los entrevistados y entrevistadas no supieran identificarlo, no supieran qué es, no supieran que es un órgano masculino, que lo confundiesen con una imagen de una planta o que sin más no fuesen capaces de identificarlo o asociarlo a nada. Parece totalmente surrealista, ¿verdad? De hecho, es totalmente surrealista, e imposible que ocurra en nuestra sociedad.

Todo el mundo conoce y sabe reconocer el órgano encargado de la reproducción y del placer del hombre. Pero, ¿pasaría lo mismo si hiciésemos la misma encuesta con los órganos encargados del placer y la reproducción femenina? Os adelanto ya, que las respuestas serían mucho más variadas, veríamos que tanto mujeres como hombres confundirían términos e imágenes de la vulva y la vagina. Eso sí, el premio gordo se lo llevarían todas las respuestas recibidas cuándo enseñáramos una imagen del clítoris.

¿Cómo podemos vivir en una sociedad donde las propias mujeres no saben qué forma tiene su clítoris? El clítoris es un órgano del aparato genital femenino cuya única función es la de proporcionar placer. Visto así, parecemos unas privilegiadas ya que, a diferencia de los hombres, tenemos un órgano diseñado única y exclusivamente para el placer. Pero la realidad, amigas, como ya sabéis, es que de privilegiadas no tenemos nada. De hecho, somos tan poco privilegiadas que esta sociedad heteropatriarcal se ha encargado durante muchos años de invisibilizar este órgano.

El clítoris no fue descubierto hasta el 1559 por un médico italiano. En el Siglo XVII los médicos de la época proponen la “teoría positiva de la ovulación espontánea”, donde el orgasmo no desempeña ningún papel en la procreación y por tanto no merece la pena estudiarlo, lo que, cómo no, tuvo graves consecuencias para el clítoris y el placer sexual femenino. Estos años de decadencia para la sexualidad femenina no paran aquí, sino que continúan avanzado hasta 1960 cuando el clítoris desaparece hasta de los tratados de anatomía y, por consiguiente, de las mentes. Suerte tuvimos de que en 1975, Shere Hite, una MUJER, publicó los resultados de sus estudios sobre la sexualidad femenina y el clítoris empezó a retomar su protagonismo. No fue fácil para esta sexóloga que tras dichas publicaciones tuvo que abandonar el territorio y renunciar a su nacionalidad estadounidense. Desde entonces, el clítoris vuelve a existir en nuestra sociedad, pero de una manera tan leve y tan poco plausible como que a día de hoy la mayoría no saben ni qué forma tiene ni su extensión, con lo cual mejor ni hablemos de si se sabe estimular.

Así que si esta sociedad heteropatriarcal en la que vivimos lleva siglos robándonos derechos, usándonos como objetos sexuales, maltratándonos física y psicológicamente hasta llegar a matarnos, acusando cada día más nuestra precariedad laboral e incrementando así más la brecha salarial entre mujeres y hombres, también nos ha robado nuestra sexualidad, nos ha privado del conocimiento sobre nuestro propio cuerpo y ha anulado una vez más, parte de nuestro ser.



70 años de limpiezas étnicas en Oriente Medio anunciadas previamente

Palestina 1948 - Afrin 2018

Hay un hilo de conexión entre dos hombres que comparten con cien años de diferencia una intolerancia xenófoba, una moralidad religiosa integrista y un supremacismo racial. Uno fue ministro de exteriores británico hace exactamente cien años, se llamaba Arthur James Balfour. El otro se llama Recep Tayyip Erdoğan, presidente de Turquía desde 2014.

Los dos anunciaron la ejecución de una limpieza étnica y cambio demográfico forzoso (crímenes contra la humanidad) que posteriormente se llevaron a cabo. El primero anunció en 1917 la limpieza étnica de Palestina con la "Declaración Balfour", en la que prometió entregar Palestina al movimiento sionista europeo. El segundo lleva anunciando desde 2011 la limpieza étnica de Kurdistán en los medios de comunicación.

Este crimen contra la humanidad cometido por el artefacto sionista, continúa hasta hoy impune con los más de 6 millones de personas refugiadas palestinas

El próximo 15 de mayo de 2018 se cumplirán 70 años de la Nakba ("catástrofe") palestina. La limpieza étnica de 800.000 personas nativas mediante su asesinato y expulsión cometida por las fuerzas militares sionistas, y la proclamación por estos extranjeros de un estado de carácter etno-religioso llamado Israel. Treinta años habían pasado desde que Balfour lanzó su anuncio predestinando a los palestinos a un exilio a punta de pistola.

Este crimen contra la humanidad cometido por el artefacto sionista, continúa hasta hoy impune con los más de 6 millones de personas refugiadas palestinas esperando el retorno tal como mandata la legalidad internacional o la resolución 194 de la ONU. Viven de una caridad internacional que no desean (la agencia de la ONU para refugiados y refugiadas palestinas, UNRWA), y que EEUU ha anunciado que recortará dramáticamente. Lo que ellas y ellos desean es que se aplique su inalienable derecho al retorno a sus tierras y hogares. Son el colectivo humano refugiado más antiguo y numeroso del planeta.

Además, el crimen se realizó con la complicidad y el silencio de las grandes potencias del momento, Gran Bretaña, EEUU, y el bloque de la URSS, quienes previamente en la ONU habían troceado esa tierra sin preguntar a quienes la habitaban su opinión al respecto.

A partir de ahí, la narrativa hegemónica en occidente se encargaría de encubrir

el delito: bien desapareciendo su espacio en los medios de comunicación, o bien utilizando un relato que hiciese borrosa y confusa la simple aplicación de la legalidad para alcanzar una paz con justicia: "conflicto histórico", "guerra árabe-israelí", "dos pueblos", "terrorismo palestino", "mesas de negociación", "proceso de paz", etc.

La limpieza étnica de Afrin: anunciada por Erdogan hace siete años

En 2018 hemos presenciado otra limpieza étnica anunciada premeditadamente en los medios de comunicación: la invasión de la región kurda de Afrin por el ejército turco utilizando milicias extremistas. Desde 2012 -tras el acuerdo al que llegaron un gobierno sirio en retirada y las organizaciones kurdas- sirias- la exitosa defensa y gobernanza de Afrin corría a cargo de sus milicias populares YPG-YPJ y su autoadministración democrática comunal respectivamente.

Cientos de miles de personas, entre habitantes kurdas y refugiadas internas de otras zonas de Siria, acaban de evacuar la región más pacificada de toda la guerra ante la certeza de la masacre que se cernía sobre ellas por parte de Turquía y sus bandas yihadistas. .

Tras los civiles, las milicias kurdas YPG se retiraron, renunciando a entablar una imposible guerra convencional contra el 2º ejército de la OTAN y provocar que toda la región, aldeas y ciudades finalizasen arrasadas por los bombardeos que Turquía había realizado las semanas previas matando a centenares de civiles.

Era una quimera pensar que el gobierno sirio y su diezmado ejército podrían haber asegurado la región con inexistentes unidades o tanques. Haber izado muchas banderas gubernamentales y retratos de Assad en toda la provincia como disuasión a las milicias turcas hubiera sido inútil para la población kurda de Afrin, pues Erdoğan tenía decidida la invasión desde hace años. Sólo EEUU y Rusia podían evitar el ataque turco o de sus grupos subcontratados.

Cuando la guerra en Siria apenas había comenzado -en junio de 2011- y Turquía sólo acogía a 8.000 refugiados del país vecino, Erdoğan ya anunció que iba a crear una "zona de exclusión"

en el interior de Siria en su borde fronterizo para "reasentar a los refugiados". Refugiados que, como vemos, por entonces Turquía acogía en cantidad minúscula. Se puede seguir en los medios el hilo de idénticas declaraciones de Erdoğan año tras año hasta 2018 con esas intenciones ampliadas a "devolver toda la zona fronteriza de Siria a sus dueños árabes", o lo que es lo mismo, la expulsión de los nativos habitantes kurdos.

Hoy, el número de personas refugiadas sirias en Turquía está en un pico de 3.500.000 siendo un 10% kurdas-sirias, las cuales han tenido más restringido el retorno frente a otros grupos sociales. Hoy sí dispone Erdoğan de personas sirias refugiadas en número suficiente para llevar a cabo el cambio demográfico en el país vecino, lo cual es un crimen de guerra adicional según establece el derecho internacional.

Que Erdoğan ya plantease en 2011 un proyecto de cambio demográfico forzoso dentro de territorio sirio, en la frontera, con reasentamiento de unos refugiados que en esa fecha aún no estaba acogiendo, indica hasta qué punto uno de los intereses de la agenda turca en la guerra de Siria era que el número de estas personas refugiadas se incrementase exponencialmente. Y sólo hay una forma para conseguir que huya de su propio país la mayor población posible: alimentar la guerra.

La filosofía tras la

CONFERENCIA INTERNACIONAL

LA FILOSOFÍA TRAS LA REVOLUCIÓN DE ROJAVA

7 y 8 de Abril 2018 · Matadero de Madrid

Sábado 7
Cine kurdo: "Las tortugas también vuelan"
Pasos: 19:00 y 21:00
Lugar: Cineteca

Domingo 8
12:00-15:00 17:00-19:00
Más allá del Estado-Nación. Confederalismo Democrático, autodefensa, liberación de la vida.
Políticas de vida frente a la barbarie: La propuesta kurda.
Lugar: Casa del Reloj Lugar: Cineteca

Con la participación de:
Yayo Herrero (Ecologistas en Acción), David Graeber (Antropólogo),
Nazan Üstündağ (Feminista poscolonial), Havin Güneser (International Initiative)
y Andrej Grubacic (Investigador sistemas-mundo)

19:00 y 21:00
Cine kurdo: "Radio Kobane"
Lugar: Cineteca

Matadero de Madrid
Paseo de la Chopera, 14
M- Legazpi

Organiza: Rojava Azadi Madrid, International Initiative,
Ecologistas en Acción y Matadero de Madrid.

Más información: <https://rojvaazadimadrid.wordpress.com>

ISIS es Turquía, pero la geopolítica es la geopolítica

El consenso entre las potencias ha sido absoluto en cuanto a los vínculos de Erdoğan con ISIS o con otras milicias de etiquetas intercambiables: los gobiernos de Rusia, EEUU o Alemania han estado de acuerdo en esto, y por supuesto también lo han denunciado las milicias kurdas YPG y el gobierno de Damasco. Y a pesar de esta insólita unanimidad en que Erdoğan ha estado apoyando el terror y las bandas yihadistas, se le ha permitido reutilizar miles de mercenarios provenientes de ISIS y otros grupúsculos para ejecutar la limpieza étnica de la región kurda-siria de Afrin.

Y no sólo se le ha permitido, sino que los medios occidentales han blanqueado la operación de Erdoğan renombrando a sus mercenarios extremistas con los apelativos de “rebeldes”, “opositores” o “Ejército Libre Sirio”. Etiquetas intencionadamente confusas que esos mismos medios occidentales han utilizado y utilizan para otros mismos extremistas como los de Ghouta o Idlib. O peor aún, artículos en medios españoles que han hablado de la población nativa kurda como “ocupante” y por tanto como sujeto a ser expulsado, entre otras muchas falsedades.

Hacer una cosa y la contraria en la guerra de Siria ha sido la norma por occidente y ahora también Rusia. La OTAN

dio luz verde en enero a la invasión de Turquía a Afrin alegando un supuesto derecho turco a la autodefensa (sin haber sido agredida) y ahora, dos meses después, EEUU dice sentirse muy preocupada por la situación. Por si a alguien se le olvidó, en la OTAN manda EEUU, Turquía es integrante de la OTAN y sus tanques son alemanes.

Por su parte, Rusia estaba asentada en Afrin en colaboración con los kurdos utilizando edificios como base logística, y su presencia disuadía a Erdoğan de la invasión. Y de pronto Rusia se retiró de Afrin dando luz verde al ataque turco. La misma Rusia que en los dos años anteriores había acusado a Erdoğan de colaborar con ISIS, sufrir el asesinato del embajador ruso en Ankara y derribos de aeronaves por Turquía. El millonario contrato del gasoducto ruso Turkstream, la venta de material militar y el deseo geopolítico de atraerse a Turquía, han hecho que a Moscú se retire de la zona permitiendo los crímenes de guerra otomanos.

Por su parte, Rusia estaba asentada en Afrin en colaboración con los kurdos

Y es que a pesar de este apoyo común a las milicias kurdas, tanto EEUU como Rusia se siguen manejando con sus prioritarias agendas respectivas en la guerra abierta que mantienen a través de terceros, o incluso de forma directa con los varios bombardeos que EEUU ha realizado sobre tropas y asesores rusos causando decenas de muertos. Esa agenda siria particular rusa y americana relega a los kurdos a sujetos geopolíticos de “usar y tirar”, tal como ha ocurrido los últimos cien años con este pueblo que no es ajeno a ello.

Los objetivos de Turquía con la invasión

Y en definitiva, ¿por qué Turquía desea cambiar la demografía de todo el norte de Siria?. Desde la primera guerra mundial, hace cien años, Turquía se ha sumergido en un nacionalismo étnico extremo que chocaba violentamente con la pluralidad de grupos sociales y religiosos de Oriente Medio. El genocidio, limpieza étnica y asimilación ejercido por el estado turco contra armenios, griegos, asirios y kurdos ha sido el guión estos cien años en distintas fases.

Desde hace dos años las ciudades kurdas en Turquía están siendo arrasadas sin que aquí sepamos mucho de ello. Es la guerra del estado turco contra el pueblo kurdo que defiende su identidad, lengua y cultura, y ade-



más propone un modelo democrático alternativo a la proto-dictadura de Erdoğan llamado Confederalismo Democrático. Este paradigma de convivencia que proponen los kurdos se ha llevado a la práctica en todo el norte de Siria y por tanto el estado turco ha llevado su ofensiva extramuros de sus fronteras

para erradicar un modelo que impugna el autoritarismo de Erdoğan.

Erdoğan juega todas sus bazas ganadoras para obtener la impunidad en sus crímenes contra la población kurda dentro de Turquía, dentro de Siria o dentro de Iraq. Ante la UE utiliza a los refugiados como rehenes para chantajear a Europa. La UE paga y evade su obligación de aplicar el derecho humanitario a las personas que huyen de nuestras guerras. Justo ahora se cumplen dos años de ese acuerdo de la vergüenza. Y ante EEUU y Rusia, Turquía juega utilizando la mayor ambigüedad en sus acercamientos y alejamientos de ambos países y obtener el máximo beneficio.

Mientras occidente acusa a Rusia de los bombardeos de Aleppo o Ghouta, Putin señala los bombardeos por EEUU de Mosul o Raqqa, y mientras tanto, Rusia y occidente guardan un completo silencio de la limpieza étnica en Afrin y de las masacres en todo Kurdistán.

Así como los palestinos sufrieron la Nakba y la limpieza étnica continuada hasta hoy, los kurdos tienen su Karesat. De momento la población kurda de Afrin se ha marchado de sus casas con la llave en la mano, y así como las personas refugiadas palestinas deben regresar cuanto antes, las kurdas también.

Daniel Lobato

*Rojava Azadi Madrid – Colectivo en solidaridad con la revolución social en Kurdistán
BDS Madrid – Movimiento en solidaridad con Palestina y por el Boicot a Israel*

Revolución de Rojava

Rojava, desde Kobane hasta Afrin, ha emergido como un lugar envuelto de esperanza internacionalista, al tiempo que sus residentes y defensores luchan contra ISIS y, últimamente, contra las fuerzas del régimen fascista turco. Si bien el mundo ve a las gentes de Rojava como combatientes contra el mal, no presta demasiada atención a los ideales que alimentan su resistencia y su revolución.

Esta conferencia tiene como objetivo exponer y cuestionar las ideas y la experiencia del movimiento kurdo, con el fin de conocer cómo lo que observamos en Rojava se ha venido gestando durante las últimas cuatro décadas, qué queremos decir con soluciones no estatales (confederalismo democrático), por qué la libertad y la destrucción del macho dominante por las mujeres es esencial para este paradigma, qué significa la autodefensa y en qué se diferencia del militarismo y en qué consiste la economía ecológica / comunal. Éstos son algunos de los temas de este encuentro y las claves de la campaña internacional “Ha llegado el momento: Libertad para Abdullah Öcalan y Paz en Kurdistán”.

Miradas femeninas:

la clase obrera del Oeste de Londres

Con motivo del pasado día internacional de la mujer, los/as compañeros/as londinenses de Angry Workers of the World se plantearon compartir cuatro historias de mujeres trabajadoras de su gran urbe. Historias actuales, de mujeres afectadas por el sexismo en su lugar de trabajo, por los controles fronterizos racistas y por un sistema de bienestar cada vez más degradado. No son sólo historias duras, son ante todo la realidad sobre la que deben trabajar las organizaciones de clase, las diferentes problemáticas que atañen a las trabajadoras. Os presentamos extractos de dos de estas entrevistas. Los textos completos los podéis encontrar en libcom.org o en nuestra web.

Kulbir

“Yo nací en Punjab, en la India, en un pequeño pueblo rural. Los campos y tierras alrededor de nuestro pueblo eran propiedad de un terrateniente para quien mi madre (y ocasionalmente mi hermana y yo) trabajaba. Era un trabajo estacional y laborioso.

Mi padre era policía, pero muy a menudo estaba ausente del trabajo pues era alcohólico. Esto aumentaba la presión económica sobre mi madre para que aportara ingresos del trabajo en el campo. Mis padres discutían mucho y él se ponía violento de vez en cuando. Yo no quería ese tipo de vida.

Tuve suerte ya que pude centrarme en los estudios. Cuando terminé la escuela secundaria, me preparé un examen para entrar en la universidad. Lo aprobé y estudié en la universidad comercio durante 3 años. Me gradué con 21. En ese momento me casé. Mi tío, el hermano de mi madre, presentó a mis padres y a la familia de mi futuro esposo. Eran una familia agradable y respetable con más dinero que la mía. Vi a mi marido una sola vez antes de casarnos. Me gustó. Estaba muy emocionada con mi futura vida. Antes de casarme ya había enviado mi petición de visado para estudiar en el Reino Unido. Era mi sueño. ¡Y en un doble golpe de suerte, me concedieron el visado el mismo día de mi boda!

Esto fue en 2009. Mi marido pudo acompañarme ya que le concedieron un visado de cónyuge y, por aquel entonces, eso significaba que, mientras yo estudiaba, a él se le permitía trabajar a tiempo completo. El visado me permitía trabajar 20 horas a la semana además de estudiar, pero nunca encontré trabajo. Mi marido, a través de un amigo, encontró un empleo a tiempo completo en una tienda india. Estaba ganando unas 220 libras semanales. Alquilamos una habitación en una casa compartida, todos eran indios. 8 personas vivíamos en una casa de tres habitaciones.

Cuando mi curso finalizó, di a luz a mi hija. Debido a esto pude extender mi visado de estudiante durante 7 meses más mientras me quedaba en casa cuidando de mi bebé. No recibí ninguna ayuda económica por maternidad ni nada parecido, no sabía si tenía derecho a ello, no había nadie a quien preguntar.

Regresamos a la India para visitar a nuestras familias con el bebé. Después de que mi curso hubiera terminado, podíamos solicitar

un visado de trabajo de dos años. Yo quería trabajar, pero me era imposible con el bebé. La única forma posible era que la dejáramos al cargo de sus abuelos en la India.

De modo que volvimos al Reino Unido sin mi bebé. Encontré un trabajo de cero horas, reponiendo en un almacén frío para una gran cadena de supermercados. Mi esposo encontró trabajo a tiempo parcial en una panadería industrial. Encontramos otra habitación en un piso compartido allí cerca. Era una casa de tres dormitorios, con seis personas viviendo en ella, todos indios de nuevo. Hablábamos entre nosotros en la cocina, todos trabajábamos en ocupaciones similares, a través de agencias temporales o en la construcción. Ninguno quería volver a la India. Todos sabían que esta era la posibilidad para hacer algo de dinero, y aunque el trabajo era duro, pensaban que era una vida más fácil que la que tendrían en la India.

Usamos los servicios de un agente local de visados para obtener nuestro visado de trabajo de dos años. Le pagamos 10.000 libras para organizar nuestra capacitación, pero solo recibí 2 semanas de entrenamiento y luego me dieron unos documentos falsos para solicitar un visado. Pensé que podría ayudarme a obtener mi visa legalmente, pero solo buscaba nuestro dinero. Fui a su oficina un montón de veces para quejarme, pero nada. Hablé sobre la situación con una amiga del trabajo en el almacén. A esas alturas, estaba muy estresada y no sabía qué más hacer. Ella dijo que podía llevar a un grupo de amigos a su oficina para presionarlo y devolverme el dinero. Así que fuimos todos, había alrededor de 10 de nosotros, ¡incluido un sacerdote católico local! Nos negamos a irnos hasta que aceptara devolverme el dinero. Trató de asustarnos, y cuando eso no funcionó, trató de ser amable y hacer promesas. Al final, como estábamos causándole tantos problemas, terminó pagando todo el dinero en los siguientes dos meses.

Después de todo esto, presentamos nuestra propia solicitud de visado. Pero fue rechazada. Inmediatamente nos retiraron el derecho a trabajar. Nos dijeron que si nos pillaban trabajando nos deportarían inmediatamente. Pero si no trabajábamos, ¿de qué se supone que íbamos a vivir?

Además, cuando presentamos nuestra solicitud de visado, decidí quedarme embarazada de nuevo. Pensé que obtendríamos nuestro visado y que todo iría bien. Debido a que no tenía permiso de residencia, tam-

poco tenía derecho a una atención médica gratuita. Las nuevas normas implicaban que tenía que pagar 4000 libras para que mi bebé naciera en el hospital.

Ahora, obviamente, tenemos que ganar dinero para sobrevivir. Nosotros tres, mi esposo, mi bebé y yo, compartimos una habitación en un piso con 10 personas más. Pagamos 420 libras al mes por el alquiler. La casera gana mucho dinero alquilando esta casa a tanta gente, pero aun así es muy tacaña con respecto a la cantidad de calefacción que utilizamos.

Mi esposo y yo tenemos trabajos en negro. Es la única forma mediante la cual podemos sobrevivir aquí mientras se procesa nuestro nuevo visado. Yo trabajo como cocinera para una pareja en una vivienda privada. Me pagan 10 libras la hora por dos horas al día. En la India esto sería menospreciado - ¿una mujer como yo trabajando como empleada doméstica? Pero aquí, puedo hacerlo. Es un trabajo bastante fácil y me permite tener mi propio dinero, gastar cómo quiero. Eso es importante para mí.

No he visto a mi hija desde que la dejamos con sus abuelos en la India cuando tenía poco menos de un año. Ahora tiene 7. Ella dice que quiere venir a UK para estar con nosotros, pero nosotros no podemos abandonar UK si pretendemos regresar. Y no quiero irme. Por supuesto, siempre es una preocupación en tu mente, el que no podamos trabajar legalmente, o que puedan deportarnos, pero al mismo tiempo, todavía siento más libertad aquí que en la India. Puedo trabajar, habrá una buena escuela para mi hijo, hay actividades para él, podemos ganar dinero. Quiero estudiar IT. Puedo tener un futuro aquí, pero no tener derecho a trabajar hace que todo sea más duro.

¿Qué he aprendido estando en Inglaterra? He aprendido a ser independiente, autosuficiente, a ganar mi propio dinero. Me he dado cuenta de mi valor humano. Trabajo honestamente y duro. Pero también he aprendido que no puedes confiar en todo el mundo. Pero puedo defenderme. ¿Por qué? Confío en mí misma.”

Meena

“Nací en el Reino Unido y ahora tengo más de treinta años. Fui a la universidad, pero después de trabajar para varias ONGs mientras tenía veinte años, me desilusioné con todo el sistema. No quería pasar el resto

de mi vida engañándome a mí misma, así que cuando me despidieron, me fui a vivir fuera durante un tiempo. A la vuelta, necesitaba un trabajo, de modo que me inscribí en una empresa local de trabajo temporal y me enviaron a una fábrica de alimentos en el oeste de Londres.

A pesar de que era un contrato de cero horas, tuve que hacer un “entrenamiento” de seguridad alimentaria que consistía únicamente en contestar a varias preguntas. A la mañana siguiente, entre quienes enviaron a la fábrica, había personas de muchos países distintos: Goa en la India, Congo y Somalia en África, Sri Lanka... Sólo había un hombre inglés blanco y dos ingleses negros.

El recorrido por el sitio fue bastante abrumador; había muchas áreas, diferentes colores de abrigos, zapatos o redecillas para el pelo que significaban cosas distintas. Por ejemplo, los trabajadores de agencias temporales tenían que usar redecilla verde, los permanentes usaban azul o blanco en días alternos, y los gerentes usaban redecillas rojas. Supongo que esta era una forma de asegurarse de que las jerarquías se mantuvieran. En toda esa línea de montaje se sucedían numerosas mujeres trabajando. Me sorprendió que, aparte de las líneas de ensamblaje y las máquinas que sellaban los contenedores de alimentos, no había demasiada maquinaria y gran parte del trabajo parecía hacerse a mano.

En mi primer día, me enviaron a la línea de montaje, poniendo “pegamento” (una pasta de harina y agua) alrededor de los bordes de la pasta redonda. Tuve que ir intercambiando la mano con la que trabajaba porque la botella de pegamento hacía que mis manos, pulgar y brazo doliesen mucho. En las líneas de montaje había principalmente mujeres gujarati mayores que no hablaban inglés muy bien.

Tras esto, no podía entender que los trabajadores de la fábrica siempre dijeran que el trabajo en la línea de ensamblaje era el trabajo “más fácil”. Te encontrabas atascada en una misma posición durante horas con pequeñas variaciones, me dolían los pies y la espalda de estar todo el rato de pie, no podía parar ni un segundo porque tenía que ir tan rápido como la cola, los gerentes siempre miraban para que no pudieras escabullirte, los descansos eran estrictamente de media hora porque todos tenían que estar de regreso al mismo tiempo para comenzar la línea. Era muy difícil. En nuestro caso, manteníamos la cordura hablando entre nosotras, discutiendo con el gerente de línea cuando hacía que la línea fuera más rápida y cantando.

Algunos grupos de mujeres de la línea de montaje eran bastante luchadores. Las cosas estallaban con frecuencia, los gerentes, bajo presión, gritaban a otros gerentes más bajos que ellos, que a su vez comenzaban a gritarles a las mujeres de la línea. Pero para abordar las grandes cosas, como mejores salarios, más descansos, menos estrés en el trabajo, la mayoría de la gente no estaba organizada.

El contrato que teníamos implicaba que la agencia temporal podía llamarte o cancelar tu turno por mensaje de texto en cual-

y tienen derecho a gritarle a las mujeres y decirles qué hacer; las mujeres aceptan su estatus inferior; existe una presión de trabajo tan alta que hace que la gente se sienta enojada, estresada y desagradable; por otro lado, en el mundo exterior estos trabajadores son los más bajos y los más pobres de todos los trabajadores, lo que significa que tienen pocas maneras de ejercer su poder y frustraciones, excepto sobre las pocas personas a su alrededor que pueden manejar... Y las mujeres no se apoyan mucho entre ellas.

Quería un cambio y decidí estudiar para obtener una licencia de carretillera. Inmediatamente después de aprobar, encontré trabajo en un almacén de logística. Yo era la única mujer en el equipo. En mi primer día, el gerente me enseñó todo. Después de unos minutos, se detuvo y me dijo: “¡Sonríe!” Me estaba mostrando unos trasteros en una de las áreas de almacenamiento, así que no entendía porque debería estar tan sonriente y feliz. Nunca había escuchado a un hombre decirle a otro: “¡Sonríe!”.

Creo que los hombres piensan que las mujeres tienen solo dos estados de ánimo:

feliz y gruñón. No hay término medio. No podemos ser consideradas, no podemos estar tristes, no podemos estar preocupadas. Estas expectativas resultan agobiantes. Mi estado de ánimo, vestimenta, cabello, acciones, levantaron comentarios, pero en relación con la expectativa que el hombre tenía de lo que debería estar haciendo, pensando o usando. Sentí que constantemente tenía que justificarme y todo lo que quería hacer era seguir con el trabajo y mejorar mis habilidades.

Me han llamado “bebé”, “carriño” o “chiquilla” más veces de las que puedo recordar. Me han silbado antes de las 7 de la mañana, estando medio dormida. Insisten en llevarme la bombona de gas cuando se agota, aunque puedo llevarla por mi cuenta. Se sienten “caballerosos” cuando en realidad es espeluznante. Intentan ser útiles cuando lo único que quiero es que se quiten del camino. Mi gerente ha comentado mi peso (“¿has engordado?”) más de una vez. Le dije que podría tener un trastorno alimentario, ¿qué sabe él? Se disculpó, pero un par de meses más tarde repitió.

Los primeros meses fueron realmente difíciles. No quería tener que lidiar con esto, y sentía que me obligaban a hacerlo. Si actué amistosamente con alguien, fue tomado como una invitación para coquetear y tocarme. No me di cuenta de lo difíciles que siguen siendo las cosas para las mujeres hasta que comencé con estos trabajos. Sin embargo, soy una conductora de carretillas jodidamente buena. Tal vez algún día los atropelle.



quier momento. Un par de veces incluso me llamaron al trabajo.

En las áreas de trabajo hay bastante segregación por género. Las mujeres trabajan en las líneas, los hombres suministran las líneas, las mujeres colocan las mangas de cartón en los contenedores terminados, los hombres apilan los palés con el producto terminado, algunas mujeres son gerentes, pero los hombres tienden a ser los gerentes y jefes de equipo superiores. Por otro lado, a las mujeres no se les ofrece la oportunidad de hacer lo que se conoce como trabajos de “hombres”, como usar traspalés eléctricos, que se pagan mejor. Recientemente se negoció un nuevo acuerdo salarial entre el sindicato y la dirección de la compañía, que dividió a los trabajadores en cuatro categorías nuevas: no cualificados, semicualificados, cualificados y supervisores. Los sueldos son diferentes según la habilidad, pero era ridículo: todas las mujeres en la línea fueron clasificadas como “no cualificadas” y obtuvieron el salario más bajo, y cualquier cosa como usar una máquina, era semicualificada. Obviamente, fue un hombre el que creó la clasificación.

Otro efecto de esta segregación en la fábrica era el alto nivel de intimidación e incluso el acoso sexual. No me había dado cuenta antes, pero el hecho es que las mujeres son supervisadas mucho más y los hombres pueden pasear; el estatus de los hombres dentro de la fábrica es más elevado ya que su trabajo se considera más cualificado y mejor remunerado; muchos hombres son gerentes

Pasaia en la memoria colectiva. Emboscada en un pequeño pueblo de Euskadi.

La fecha del 22 de marzo de 1984 no podrá ser borrada de la memoria de un pequeño pueblo guipuzcoano, se cumplen treinta y cuatro años de la emboscada en la bahía de Pasaia, muy cerca de Donosti, unos hechos que acabaron con la muerte a manos de la policía española de cuatro militantes de los Comandos Autónomos Anticapitalistas.

Aquella noche las aguas se tiñeron de sangre calcinada bajo las balas de la represión, José María Izura 'Pelu' y Pedro María Isart 'Pelitxo' murieron durante la operación policial. Rafael Delas 'Txapas' y Dionisio Aizpuru 'Kurro', fueron tiroteados pocos minutos más tarde. Los únicos supervivientes de la acción armada policial fueron Joseba Merino y Rosa Jimeno.

Crónica del suceso

Los cinco militantes anticapitalistas salieron a media tarde del puerto de Ziburu, en territorio francés, en una lancha tipo zodiac con destino a Pasaia donde habían concertado una cita con su contacto, la compañera Rosa Jimeno. La actividad de los grupos parapoliciales en esta región era bastante intensa, y pocos días antes Rosa había sido secuestrada por la policía española, en el momento de la detención llevaba apuntado en un papel el número de teléfono de su compañero Kurro, y fue obligada bajo torturas a concertar una cita con el grupo. Nada pudieron sospechar, pero en la entrada al puerto de Pasaia, su compañera hizo la señal concertada con un farol, por lo que los integrantes del comando se acercaron a las rocas de la orilla.

Nada más desembarcar decenas de policías les dieron el alto y sin mediar más palabra abrieron fuego contra ellos, lo cual les resultó completamente inesperado, una dramática sorpresa que acabaría con cuatro vidas. Rosa se salvó porque estaba atada por las piernas con una cuerda, la cual fue tensada y cayó al suelo. Joseba estaba agachado cogiendo a su perra Beltza, pero dos de los militantes murieron en el acto, este se tiró al agua tratando de salvar la vida junto a sus otros dos compañeros. Tras cesar el intenso tiroteo por parte de la policía, fueron capturados los tres y sacados del agua bajo amenazas e insultos, sin embargo, cuando se pensaban arrestados y en prisión bastantes años, los dos compañeros aún vivos de Joseba fueron fusilados por la policía allí mismo a punta de metrallera. La autopsia cuantificó un total de 113 proyectiles encontrados en los cuerpos sin vida de los cuatro militantes de los Comandos Autónomos Anticapitalistas.

Joseba Merino fue arrastrado por un sendero, conducido a su arresto en el pueblo de Pasaia San Pedro, junto con una pareja de testigos que fue detenida para evitar filtraciones de la operación policial, y Rosa Jimeno, que se encontraba en estado de shock tras haber presenciado el tiroteo a sus compañeros. Los cadáveres de los cuatro militantes son secuestrados por la propia policía, que no permite el levantamiento de

los cuerpos por un juez forense, y son enterrados en Donosti de manera irregular evitando cualquier investigación. A Rosa Jimeno la incomunicaron durante once días, ocultándole la muerte de sus compañeros, pues ella pensaba que seguían vivos aunque gravemente heridos. Permaneció librada de libertad tres años más en diversas prisiones del Estado español.

Comandos Autónomos Anticapitalistas

Se conocen bajo este nombre a un conjunto de organizaciones de lucha armada activas en el territorio de Euskal Herria durante finales de la década de los 70 y principios de los 80. Su origen se sitúa en diversos grupos con prácticas asamblearias e inspirados en el movimiento autónomo obrero, junto a una escisión de los comandos Bereziak de ETA político-militar. Esta postura intermedia entre el marxismo político, que rechazaba una estructura de vanguardia, y prácticas autónomas, les acercaron a posiciones cercanas al socialismo libertario.

Los Comandos Autónomos Anticapitalistas surgen en la segunda mitad de la década de los 70, confluyendo militantes políticos procedentes de diversos orígenes (movimientos pro-amnistía, grupos ecologistas, asambleas de trabajadores...) Consideran al movimiento de liberación vasco una simple reforma progresista, demasiado cerrado en una mirada nacional, descuidando el objetivo social amplio de una transformación radical anticapitalista.

Aunque los medios de comunicación identificaron a los distintos grupos bajo un mismo aparato, lo cierto es que cada coman-

do tenía total libertad para realizar sus acciones más allá de aquellos principios políticos comunes que les llevaba a coordinarse entre ellos. Tras varios años de acciones revolucionarias, a mediados de los 80 deciden ejecutar a Enrique Casas Vila, senador del PSOE, y uno de los responsables ideológicos de la creación de los GAL. Este hecho desatará como venganza política por parte del Estado español la emboscada en la bahía de Pasaia.

Justicia y memoria colectiva

En el año 2016, la Audiencia Provincial de Donosti, admitió que había indicios de asesinato en aquellos hechos, sin embargo finalmente archivó el caso y fue imposible la identificación de los autores. El superviviente Joseba Merino aseguró que el dispositivo policial estuvo formado por tres centenares de agentes, muchos de ellos desplazados desde Madrid, siendo esta acción armada dirigida por la Brigada de Información policial. Incluso los tres hermanos de Txapas, que habían sido detenidos meses antes por su militancia política, la policía les anticipó que su hermano resultaría muerto.

Las familias de los asesinados se enteraron por los medios de comunicación, la manipulación propagandística se ensañó con quienes denunciaron estas muertes, y los homenajes fueron multitudinarios. Fuera del territorio de Euskal Herria, se daba mayoritariamente el más absoluto de los desconocimientos sobre la veracidad de los sucesos, sin embargo, la dignidad de estos cuatro militantes sigue viva después de decenas de años. Los familiares han expresado la intención de acudir al Tribunal internacional de Estrasburgo para esclarecer los sucesos. Mientras tanto, el pueblo de Pasaia no olvida las vidas arrancadas aquella noche a cuatro jóvenes vascos.

Actualmente unas siluetas dibujadas en tinta blanca sobre las rocas donde fueron tiroteados recuerdan a las cuatro víctimas mortales. Una vez más la memoria colectiva está ligada a espacios comunes que atesoran las voces silenciadas de quienes han luchado contra la represión.



[Ensayo] No le deseo un Estado a nadie. A propósito del “conflicto catalán” seguido de algunas consideraciones para entenderlo

Autores: Corsino Vela, Santiago López Petit, Tomás Ibáñez, Miguel Amorós, Francisco Madrid.
Editorial Pepitas de Calabaza. 208 páginas. Logroño, marzo de 2018

Este volumen colectivo presenta, con una panorámica amplia, visiones diferentes e inéditas del llamado «conflicto catalán». Son aportaciones hechas desde dentro y todas ellas nos ayudan sin duda a comprender qué ha pasado (y qué está pasando) en esta parte del mundo.

La lucha por un cambio de dependencia más que por una independencia, el conflicto entre élites, la fe irracional en la idea de nación, las cuestiones económicas, la participación en las movilizaciones de determinados colectivos anarquistas o la mercantilización de la lengua son algunas de las espinosas cuestiones que se abordan en estas páginas.

Estos textos buscan no solo atizar el debate entre aquellos que viven en Cataluña —al margen de que hayan participado o no en las movilizaciones— sino servir a todos aquellos que —allende Cataluña— quieran entender lo que está ocurriendo.

La mayoría de las informaciones aquí expuestas no se han visto reflejadas en los medios de comunicación. Tampoco los enfoques con los que los hechos se abordan. Y ahí radica el valor este libro (además de la importancia documental de los propios textos, escritos en caliente): ofrece los puntos de vista sobre el llamado «conflicto catalán» de una corriente de pensamiento que sigue viva aunque se la quiera invisibilizar.

Los autores de este libro viven (o han vivido) en Barcelona. Todos ellos llevan décadas impulsando el pensamiento crítico y participando en diferentes grupos y espacios antiautoritarios.



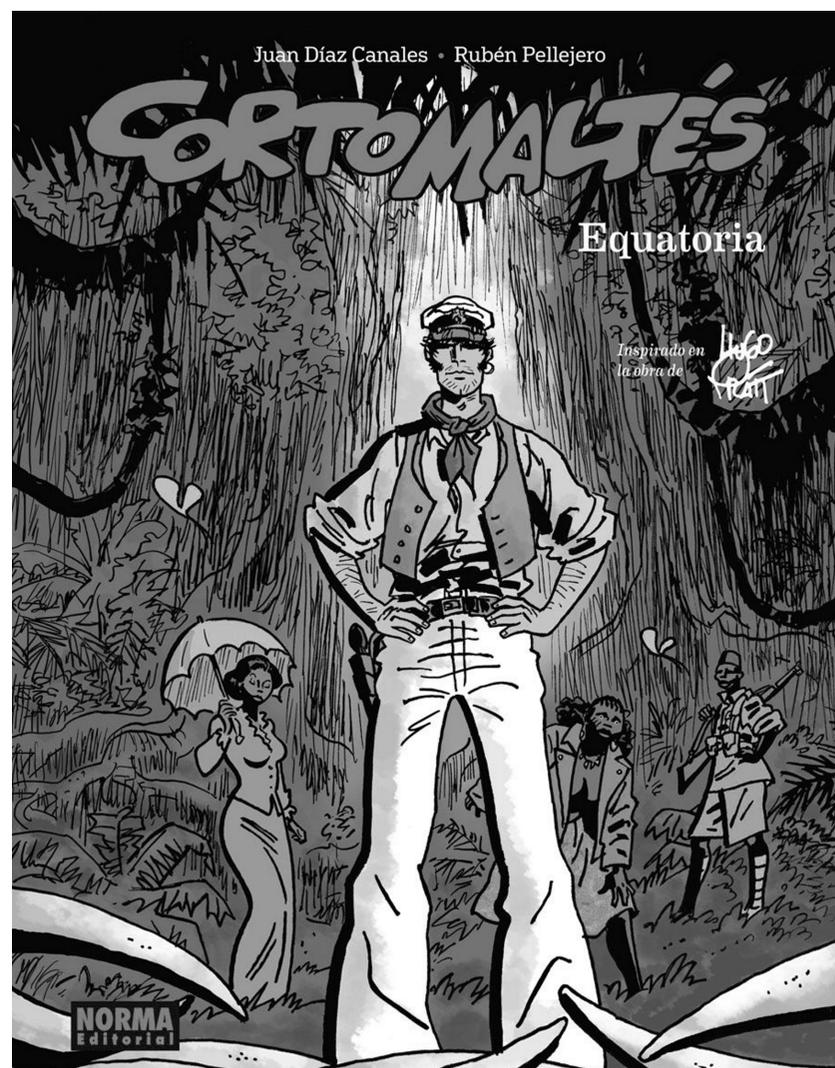
[Cómic] Corto Maltés. Equatoria

Autores: Juan Díaz Canales y Rubén Pellejero.
Normal Editorial. 86 páginas. Octubre de 2017

Poco más de un año ha llevado a Juan Díaz Canales y Rubén Pellejero publicar una aventura de Corto Maltés. Tras el éxito de su primera incursión en esta serie (trascurridos 20 años de la muerte del padre de Corto, Hugo Pratt), no es de extrañar que se decidieran a dar continuidad al experimento. Y la verdad es que han vuelto a acertar, han dado vida a una obra, si acaso, no tan veloz y trepidante como la anterior, pero que acapara una gran dosis de lírica y ensoñación.

En esta ocasión, Corto nos lleva de la mano por el Mediterráneo, el Mar rojo y África Central. Abandonamos las heladas tierras del norte del continente americano por las que deambulamos hace un año, y nos dirigimos a zonas más cálidas, y también más cercanas. La aventura da comienzo en Venecia, ciudad fetiche de Corto, donde una antigua leyenda de la época de la Primera Cruzada dará el pistoletazo de salida a nuestro viaje. Un viaje en busca de unas reliquias, un viaje persiguiendo un mito. Pero un viaje a fin de cuentas, que es lo importante, y que nos llevará a conocer a poetas, políticos de renombre, aventureros, esclavistas o militares. Una ruta que nos sumergirá de lleno en el colonialismo europeo, en su reparto con escuadra y cartabón del continente africano de cara a su expolio, tanto a nivel humano como natural.

También habría que destacar de este volumen la gran cantidad de personajes femeninos que aparecen compartiendo protagonismo con Corto. Son cuatro las mujeres que van dando forma al viaje, y de entre todas, cabe destacar el papel fuerte y sereno de la única mujer cuyo nombre no conoceremos hasta el final.



[Novela gráfica] Desmesura

Autor: Fernando Balias. Ilustrador: Mario Pellejer. Madrid, 2018.

Desmesura es un cómic, ideado por Fernando Balias y tiernamente ilustrado por Mario Pellejer, que relata en primera persona la experiencia propia de convivir con el sufrimiento psíquico, huyendo de los relatos de la psiquiatría tradicional, reservados para el saber académico.

En palabras del autor, “la principal motivación fue la de compartir, poner en común una historia que aborda cuestiones que son sistemáticamente expulsadas de los discursos que recorren el cuerpo social. El guión nace como una decisión política, la de desbordar los marcos de la salud mental y el activismo y lanzar la historia más allá, a un público más amplio. Intentar compartir fuera de los espacios que conozco y en los que me muevo”.

Leer Desmesura es asomarnos a una historia de locura por momentos cruda, que nos transmite el miedo, incompreensión, dolor, culpa, rabia, vértigo o la propia sensación de perderse en la locura. A través de las páginas de esta obra conectamos con todas estas sensaciones que el propio autor atravesó y ha sabido reflejar en palabras: “poco a poco todas las piezas se fueron desencajando”, “nuestro pensamiento naufraga”, “el peso del mundo, al menos de tu mundo, cae a plomo sobre ti. Aturdimiento. Desmesura”. Fernando nos explica que “el mundo es difícilmente habitable cuando falta la amistad” y aboga por rehuir de la soledad. “La búsqueda de un sentido y unas herramientas que no se encuentran en las consultas psiquiátricas o en el arsenal de psicofármacos con el que se nos asalta de manera constante. Creo que ese camino es colectivo y pasa por la socialización de conocimientos: buscar iguales, encontrar resquicios dentro del sistema que habitamos y ensancharlos tanto como sea posible”.

Llaman la atención tantos sentimientos y tan distintos entremezclados en la novela gráfica y en su propia historia vital. Podemos caer en pensar la locura desde una falsa uniformidad gris, angustiada, difícil... pero Desmesura desmonta ese mito. Fernando destaca cómo “el humor es un elemento esencial a la hora de pensar la locura, pero también para poder vivir con ella y a pesar de ella. Reírse de uno mismo hace que te tomes menos en serio, lo que permite que de alguna manera se diluyan los elementos egotistas que creo que caracterizan buena parte de la locura”.

A lo largo de la obra, se repite la idea de que “este no es un relato de superación individual, es parte de una construcción colectiva de sentido”. No estamos ante un manual de autoayuda. Al autor lo que le interesa mostrar “es la perspectiva colectiva en un momento histórico que se caracteriza por erradicar los lazos comunitarios. Entiendo la locura como aislamiento, no como el fallo de un equilibrio químico que nadie ha conseguido jamás demostrar. Cada vez hay más gente jodida de la cabeza porque cada vez estamos más inmersos en una suerte de canibalismo social. Acabar recluido dentro de tu propia cabeza o atado a una cama de hospital con correas no es un fracaso de esta u aquella persona, es el fracaso de la propia sociedad y de las disciplinas de las que esta se ha dotado para gestionar tanto el sufrimiento psíquico como la diferencia”.

Esta reseña es un resumen del artículo “Desmesura: trazando mapas para regresar del bosque de la locura”, escrito por Marta Plaza y publicado en ElSaltoDiario.com



[Cómec] Bordados

Autora: Marjane Satrapi. Norma Editorial. 136 páginas



De formato pequeño e ilustrado en blanco y negro, Bordados recoge una conversación entre las mujeres de una familia iraní que comparten un té mientras los hombres se echan la siesta. Lejos de vanos cotilleos sobre terceras personas, las protagonistas se entregan a “airear su corazón”: a compartir dudas, sueños y experiencias en un ambiente de comprensión donde pueden sentirse cómodas.

Así nos acercamos a la realidad, si bien bastante surrealista, de unas mujeres, pertenecientes a la clase media alta iraní, recorriendo historias que van desde el casamiento obligado de una menor con un sexagenario hasta los cambios estéticos para mantener la atención de su marido, pasando por distintos engaños entre recién casados, uno puramente material y otro demasiado literal, pues el título de la obra, como aparece en su segunda página, no hace referencia (o no sólo) al “adorno de un tejido o una piel con cosidos hechos en relieve”, sino a “la reconstrucción quirúrgica del himen para simular la conservación de la virginidad” (Broderies es el título original de la obra en francés).

Hombres, amor y sexo son los principales temas de conversación, pero el trasfondo con los sueños, las ilusiones y las esperanzas de estas mujeres es lo que realmente atrapa.

Nace Radio Ruderal

Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 87

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999



Carabanchel ya cuenta con una radio comunitaria propia al servicio de sus vecinas, se llama Radio Ruderal y su primer programa ya está disponible en la web de la Asamblea Popular de Carabanchel. En esta primera emisión hablamos de vivienda, okupación y lo que fue la preparación del 8 de Marzo en el barrio.

Radio Ruderal nace con vocación comunitaria, bebiendo del resto de proyectos que conforman la Asamblea Popular de Carabanchel en un intento de continuar con la labor de difusión, contra-informativa y de entretenimiento que su comisión de Comunicación lleva años haciendo.

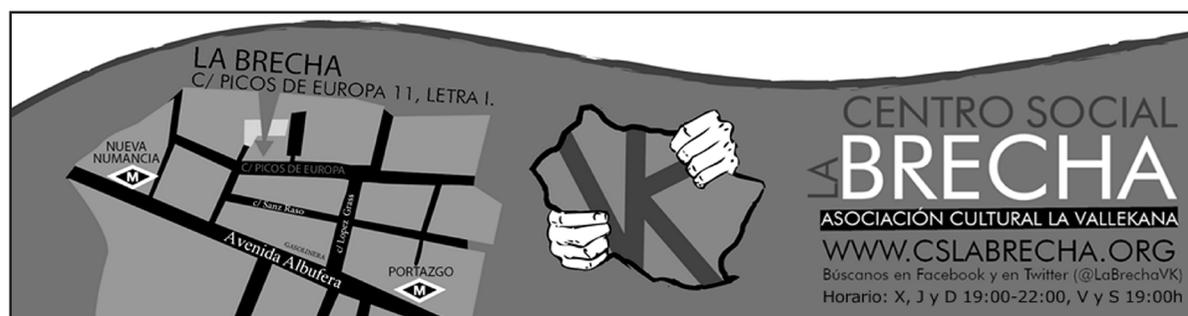
Los programas contarán con una entrevista a vecinas para hablar de la temática escogida, la lectura del boletín de actos y acciones que la propia Asamblea publica semanalmente, y del recuerdo de una pequeña anécdota histórica relacionada que haya pasado en el barrio. Todo desde la perspectiva de las de abajo, de contar la historia y las historias por y para sus propias protagonistas.

Creemos en la radio como una herramienta de empoderamiento de las vecinas a través de la cual poder hablar de las diversas luchas que llevamos a cabo en el barrio mientras construimos autonomía también en los medios de comunicación más tradicionales.

Radio Ruderal aspira a ser un medio de comunicación por y para el barrio en el que se traten los asuntos que a nuestras vecinas les preocupan desde su propia perspectiva. Aspiramos a que sea un proyecto participativo en el que se vea implicada la mayor cantidad de gente posible, ya sea participando, colaborando o proponiendo los propios temas, y de esta manera seguir construyendo barrio a través de las ondas.

Hemos elegido Radio Ruderal, que es una forma de medir la capacidad de las plantas para prosperar en lugares con entornos hostiles, como homenaje a la resistencia de las vecinas de Carabanchel y a las redes y proyectos que no paran de construir pese a lo inhóspito de la situación.

*Se emitirá un programa mensual en formato podcast que se publicará en nuestra web.
<http://asambleadecarabanchel.org/radio-ruderal/>*



Durante estas últimas semanas, numerosas manifestaciones han recorrido las calles de nuestras ciudades reclamando un aumento de las pensiones. Tras tantos años de congelaciones o ridículas subidas muy lejanas a las actualizaciones del IPC, este ciclo de movilizaciones busca poner sobre la mesa el presente y el futuro de las pensiones.



Algunas convocatorias del mes de abril

Domingo 8, 12h - Conferencia «La filosofía tras la Revolución de Rojava». Lugar: Cineteca (C/Paseo de la Chopera 14, <M> Legazpi)

Martes 10, 12h - Concentración «Stop Represión, Solidaridad con José María». Lugar: Juzgados de Móstoles (C/Luis Jiménez de Asúa)

Jueves 12, 19h - Presentación y debate «La política del terror sexual. Relatos sociales y mediáticos». Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/Duque de Alba 13, Lavapiés)

Hasta el Domingo 15 - Exposición «Mujeres Libres (1936-1939), precursoras de un mundo nuevo». Lugar: Fundación Anselmo Lorenzo (C/Peñuelas, 41)

Sábado 21, 18h - Proyección «Matadero, lo que la industria cárnica esconde». Lugar: Local Anarquista Magdalena (C/Dos Hermanas 11)

Sábado 14, 18h - Proyección y reflexiones «Ladybird, Ladybird» Lugar: Local Anarquista Magdalena (C/Dos Hermanas 11)